

Banque « Agro-Véto »

A- 0518

LANGUE VIVANTE FACULTATIVE

Durée : 2 heures

Avertissements:

- *L'usage de tout système électronique ou informatique est interdit pour cette épreuve.*
- *Sous peine de nullité de sa copie, le candidat doit traiter le sujet de la langue vivante qu'il a choisie lors de son inscription.*

ESPAGNOL

L'épreuve comporte trois parties :

I – Thème : 6 points sur 20

II – Compréhension de l'écrit : 6 points sur 20

III – Expression écrite : 8 points sur 20

Vous indiquerez avec précision à la fin de la question de compréhension et à la fin de l'essai le nombre de mots qu'ils comportent. Un écart de 10% en plus ou en moins sera accepté. Des points de pénalité seront soustraits en cas de non-respect de ces consignes.

I – Traduisez le texte ci-dessous en espagnol.

C'est ce mélange d'émerveillement et de terreur enfantine qui lie des œuvres comme *Pinocchio* et *Le Monde de Nemo*. Une façon commune d'évoquer frontalement des notions aussi violentes que la mort, la disparition ou la perte d'un proche en les plongeant dans un univers féérique.

On retrouve cette même féerie morbide dans *Coco*, parfait alliage de la signature Pixar et de la recette Disney, dont cette habitude de parsemer le récit de chansons entêtantes.

Le film suit les aventures d'un jeune garçon mexicain prénommé Miguel, dont le rêve ultime est de devenir musicien. Mais l'enfant est né dans une famille où la musique est bannie depuis qu'un ancêtre a abandonné femme et enfant pour se consacrer entièrement à sa carrière musicale. D'un tempérament obstiné, Miguel est pourtant résolu à prouver son talent le soir de la Fête des revenants. Décidé à voler la guitare qui trône au-dessus du tombeau d'une idole nationale, Ernesto de la Cruz, il se retrouve propulsé dans le monde des morts.

Murielle Joudet, *Le Monde*, 15 novembre 2017.

II – Lisez le texte ci-dessous et répondez en espagnol à la question qui suit.

El español es la segunda lengua más hablada del mundo y el idioma más estudiado en Estados Unidos

Este podría ser un artículo más elogiando el impacto global de la lengua española y apelando, como argumento decisivo, a la pujanza de las comunidades hispanas en EE UU. Razones no faltan y año tras año nos sorprenden las cifras extraordinarias que nos aportan los Anuarios del Cervantes (cuya última edición se publicó hace pocas semanas) y los que suministra el censo de EE UU, concernientes a su demografía poblacional. Así, a los consabidos hechos que corroboran que nuestra lengua es la segunda más hablada del mundo y el idioma más estudiado en EE UU en todos los niveles de enseñanza, se agregan nuevos datos que dan cuenta de su prometedor porvenir, toda vez que el español es la tercera lengua más utilizada en Internet y que su uso en este ámbito se ha incrementado un 1.424% entre 2000 y 2016. Por si fuese poco, muy recientemente el British Council lanzó un informe dedicado a las lenguas del futuro, en el que recomendaba como prioridad a sus nacionales el estudio de nuestro idioma como primera opción para abrirse al mundo post-Brexit.

Acotando el enfoque a EE UU, los números dan pie igualmente al optimismo y se observa una tendencia de crecimiento continuado que nos revela esa realidad actual de los 58 millones de hispanos, cuando hace 15 años eran 28 millones y que, en virtud de su juventud, llegará a los 120 millones en 40 años. Gradualmente, aunque todavía a paso lento, la riqueza de estas comunidades prosigue su senda alcista, hasta el punto de que ya se registran cuatro millones de empresas latinas en EE UU, cuando en 1990 apenas superaban el medio millón. De ahí por cierto que su poder de compra sea mayor al PIB de México, otro dato excepcional. En este terreno socioeconómico, llama además la atención la última tasa de paro registrada de los hispanos, que ha arrojado su cifra más baja de la historia, un 4,7%. En paralelo y en lo que seguramente resultaba menos previsible, contemplamos su expansión por todo el territorio del país, de modo que cada vez hay más hispanos en los Estados del norte como Illinois y su capital, Chicago, o en Dakota del Norte.

No obstante y pese a todo, no resulta prudente lanzar las campanas al vuelo con respecto a la fuerza de lo hispano ni en cuanto al futuro global del español. Y es que según los índices de prospectiva más actualizados, el pico de presencia porcentual de nuestra lengua en el mundo lo estamos viviendo justo ahora, con un volumen de casi el 7%, cifra que se contraerá en 30 años por debajo del 6%, debido a la estabilización de la natalidad iberoamericana y al empuje demográfico de África (y, consecuentemente, de la francofonía...). Téngase además en cuenta la relativa pérdida del idioma en segundas y terceras generaciones de hispanos de EE UU, sumado a que más del 70% de ellos piensa posible conservar su identidad sin necesidad de hablar español.

Por supuesto, esta cautela en el análisis no debe hacernos caer en el derrotismo, como si todo fuese blanco o negro. Es poco probable que al español —por evidentes razones geográficas— le ocurra lo que sucedió con el idioma de alemanes, asiáticos o italianos que llegaron en el pasado a EE UU.

Jesús Andreu, *El País*, 11 de enero de 2018.

¿Qué elogia el periodista a lo largo de este artículo? (100 mots ±10%).

III – Rédigez un essai en espagnol en 200 mots (±10%).

¿Cómo explicaría usted que, a pesar de los datos, lo hispano sea tan poco visible y reconocido?